

**PRÉDICA DOMINGO 5 DE JUNIO DE 2021**

**LA LONGITUD DEL AMOR DE DIOS**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt) / [info@vidacristiana.org.gt](mailto:info@vidacristiana.org.gt)

## PRÉDICA DOMINGO 5 DE SEPTIEMBRE DE 2021 LA LONGITUD DEL AMOR DE DIOS

Dios los bendiga a todos, el Señor está con todos nosotros esta mañana. Nos vemos forzados a hacer servicios en línea, bueno demos gracias a Dios. Es obvio que esto es lo que necesitamos para terminar de ser formados para cuando venga el Señor y nos lleve consigo. Cuando cierro mis ojos, puedo verlos a todos acá y ahora que los tengo abiertos también los veo a todos. Hace un poco de falta tenerlos a todos acá, pero Dios los bendiga. Vamos a estudiar algo maravilloso. Estamos en el libro de Efesios y hemos descubierto la riqueza lo que nos ha llevado a Efesios 3:14-21.

*Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén. (Efesios 3:14-21)*

La causa de la que habla acá, todo lo que Pablo ya nos expuso en los primeros capítulos, todo lo que somos y tenemos. No hay manera de describir con palabras el tamaño que tiene el llamado que Dios nos ha hecho, lo que significa que seamos hijos suyos, haber sido un templo para el Dios viviente. Entendemos que en Jesucristo habite la totalidad de la plenitud de la deidad, pero ahora nos invita a nosotros a que en nosotros habite toda la plenitud de la deidad. Esto es el hecho de poder ser plenamente capaces de comprender las cuatro dimensiones, la anchura, la profundidad, la longitud y la altura. El Señor viene y dice, bueno no se preocupe por no saber pedir o entender, Jesucristo sabe cómo y lo está haciendo a pesar de nosotros, no está limitado por nuestra humanidad, nosotros no tenemos nada que ver con lo que Dios está obrando en nosotros. Bueno, la anchura, la longitud, la profundidad y la altura. Y hay cosas que dice la Biblia y no podemos evadir, como por ejemplo en 2Tesalonicenses 1:10-12.

*cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros). Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder, para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea*

*glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo. (2Tesalonicenses 1:10-12)*

A Él lo van a ver en usted, en mi. No dice que va a ser alabado por nosotros, sino en nosotros. En nosotros.

*Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo. (2Tesalonicenses 2:13-14)*

Esta gloria es para usted y para mi. Pero hay un proceso, hay que crecer. Para alcanzar la gloria del Señor Jesucristo.

*Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. (Colosenses 3:4)*

Entendemos que Cristo se hace visible en su segunda venida, pero entendemos que Cristo se va a hacer visible en nosotros. El cristianismo no es un juego, es una realidad difícil de expresar con palabras humanas, a la cual hemos sido introducidos por medio del Señor Jesucristo. Solo espérese porque lo que Dios está haciendo en nosotros es grandioso. Ser llenos de toda la plenitud de Dios.

*seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén. (Efesios 3:18-21)*

Estas palabras solo se vuelven a mencionar en Apocalipsis cuando habla de la nueva ciudad. Tiene un ancho de 12 mil estadios, una altura de 12 mil estadios y una longitud de 12 mil estadios. No es algo físico, es algo que sirve para albergar almas y espíritus. No son medidas físicas, responden a principios espirituales. ¿Se acuerdan cómo el Señor nos da la Palabra precepto sobre precepto? Y a medida que vamos recibiendo Palabra nos mide. En Ezequiel Dios le confió tesoros de su palabra a Ezequiel y le midió 1000 codos y lo subió de nivel. La palabra 1000 en hebreo *elef* quiere decir un buey. Significa una familia o conjunto de animales domesticados. De acá pues, bueyes. Entonces creo que sería correcto decir que mide 12 bueyes de alto, 12 bueyes de ancho y 12 bienes de largo. El buey es domesticado, amansado, se le puso un yugo encima y se le entrenó, lo hizo manso, obediente, humilde y llevar el yugo encima, arar, trabajar, caminar en la dirección en la que el maestro le pide caminar. Acá vemos una lección maravillosa de cómo la Nueva Ciudad es para aquellos que se rinden y dejan que el Señor sea el amo de todo. Cuando hablamos de la Ciudad hablamos de su anchura, de su largo y de su alto. ¿Qué dimensión no se menciona en el libro de Apocalipsis? La profundidad, esto se lo explico cuando lleguemos a la profundidad del

amor de Dios. La Biblia se confirma toda. Qué increíble la Verdad que Dios nos da en su Palabra. Ahora hablemos de la longitud del amor de Dios. La longitud del amor de Dios, la palabra hebrea en hebreo fonético es *Oreq*. Esta palabra es ser o hacer largo, permanecer, prolongar, ser estable, paciente, sufrido o aguantador. La longitud del amor de Dios nos habla de la estabilidad, de la permanencia de su naturaleza, lo que Él era hace un millón de hoy, sigue siendo hoy al igual que en un millón de años. Y es absurdo lo que acabamos de decir, en el Padre no hay pasado ni presente ni nada, es inmutable, no cambia, no está supeditado a circunstancias, no es de una manera en una época y de otra en otra época. Su Palabra permanece para siempre, ha sido siempre. La longitud del amor de Dios nos dice que Dios ha amado, ama y seguirá amando. No tiene principio ni final. No deja de ser quien es solo porque nosotros cometimos una torpeza. Solo espera que nosotros entremos en razón y nos arrepintamos y pidamos perdón. Es como los tiempos modernos en los que el hombre pretende creer que Dios cambia cuando los tiempos cambian. Pero eso es la pobre mente humana. La gente no va acomodando a Dios a nuestra pobre mente finita, sino que acomoda el concepto de Dios a su mente. O nuestro concepto es verdadero, o no lo es, o lo conocemos o no. Él es. Todo esto nos ayuda a entender la longitud del amor de Dios. De hecho, *Oreq* es uno de los Nombres que Dios le reveló a Moisés en Éxodo 34:6.

*Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardó para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. (Éxodo 34:6-7)*

La palabra *tardo* es *oreq*. Dios es paciente, Dios es sufrido, por supuesto hay otro nombre, el último. Si claro es justo, pero es *tardo* para la ira. El que sea justo no anula en nada el amor sufrido y paciente de Dios para nosotros. Aún en medio de su ira, en la manifestación de su justicia, cuando el Señor permite que cosechemos el fruto de nuestras malas siembras, está su Nombre de *tardo* para la ira. Y espera que nos volteemos y le digamos que no se ha ido a ningún lado.

*El que tarda en airarse es grande de entendimiento; Mas el que es impaciente de espíritu enaltece la necedad. (Proverbios 14:29)*

Este es un Nombre del Señor. No hay ni qué comentar esto. ¿Quiere dejar de ser necio? Deje que el Señor crezca en usted y va a crecer en usted el Nombre de *tardo* para la ira.

*El hombre iracundo promueve contiendas; Mas el que tarda en airarse apacigua la rencilla. (Proverbios 15:18)*

¡Qué grande cualidad es esa! Aprender a ser sufridos como es el Señor. ¿Por qué los pleitos son sin tregua o fin? Bueno porque las personas involucradas aún no tienen este lado de la naturaleza de Cristo en ellos. Nuestro orgullo no está listo para callar, no opinar, aguantar. Si la tenemos, allí termina el pleito. Así podrían evitarse muchos pleitos en el matrimonio.

*Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; Y el que se enseñoorea de su espíritu, que el que toma una ciudad. (Proverbios 16:32)*

¿De dónde salen nuestros enojos y cosas feas y negativas que producen rencilla y contienda? De esta ciudad del orgullo, del ego, del yo, de allí sale todo esto. Pero cuando Cristo crece en

nosotros, Él va fortaleciendo nuestro hombre interior. Cuando nuestro lugar santísimo es fortalecido y Cristo empieza a habitar en todas estas áreas de nuestras vidas, entonces vamos a ser pacientes, con amor paciente. La longitud del amor de Dios es la que forma esta cualidad en nosotros. Sin Cristo en nuestro corazón, buscar cambiar va a ser imposible. Esto lo hace Cristo cuando lo sentamos en el trono de nuestro corazón. ¿Qué nos dio el Señor para poder ir edificando a Cristo en nosotros? ¿De qué una cosa podemos echar mano día con día que tiene el poder para transformar, edificar la naturaleza de Cristo en nosotros? ¿Qué está saturado del amor de Dios? Su Palabra. Cuando nosotros permanecemos en su Palabra, permanecemos en su amor. La Palabra de Dios es una extensión de su persona, ya hemos estudiado que la Palabra de Dios es algo vivo, poderoso. La esencia de Dios está en su Palabra. Allí está el amor de Dios, cuando la leemos el amor de Dios crece y crece más en nosotros. Corroboremos esto en Juan 14:15.

*Si me amáis, guardad mis mandamientos. (Juan 14:15)*

*El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió. (Juan 14:21-24)*

En la Palabra de Dios está la esencia de Dios, que puede permear nuestra naturaleza. Con esto crecemos en Dios y dejamos que Dios crezca en nosotros.

*Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. (Juan 15:10)*

El amor de Dios ciertamente es derramado en nuestros corazones por el Espíritu que nos es dado, pero el Señor nos dio su Palabra también. Experiencias con el Espíritu no nos hace permanecer en Él. Permanecer es 24 horas, 365 días del año. Y hay gente que va saltando de experiencia en experiencia y son maravillosas, pero si eses es el combustible del cual vivimos, qué pasa ahora que no hay experiencias, ni seminarios, ni convenciones. Hay mucha gente que está muy mal acostumbrada viviendo de experiencia en experiencia, eso no es estar anclados en el amor de Dios. Lo único que nos ancla y cementa es permanecer en la Palabra de Dios todo el tiempo, absorbiendo todo. Su Palabra es lo que hace que en nosotros opere el amor de Dios, la anchura, la profundidad, la altura y la longitud. Su Palabra es la que forma en nosotros estas capacidades, amar al Señor con todo el corazón y al prójimo como a nosotros mismos. Ahora vamos a Deuteronomio, estos son los últimos momentos de Moisés y están a punto de entrar a la tierra de Canaán y cruzar el Jordán.

*Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos. No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo hará oír*

*para que lo cumplamos? Ni está al otro lado del mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos? Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. Mas si tu corazón se apartare y no oyes, y te dejares extraviar, y te inclines a dioses ajenos y les sirvieres, yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella. A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar. (Éxodo 30:11-20)*

Pablo habla de que los antiguos tenían la misma oportunidad de conocer en Él si con fe hubieran confesado y creído en su corazón. No es solo oír la Palabra de Dios, cuando la hablamos y confesamos es porque ya la procesamos, eso hace que la semilla eche raíces en nosotros. El corazón es parte del ámbito del Espíritu, y conectada con la voluntad. Entonces si uno dice que lo amamos, entonces hacemos algo para cosecharlo. Hoy nos está poniendo el árbol del conocimiento del bien y del mal, pero primero debemos comer del árbol de la vida, amar de la Palabra, confesarla, necesitarla y entonces luego ya no vamos a tener problema con el bien y el mal, dolor y placer. La palabra prolongar allí es *oreq*, lo que quiere decir que sus días ya no pueden ser largos, estables, permanentes, porque se cierran a la Palabra a través de la cual la longitud de Dios puede crecer en ustedes. La longitud del amor de Dios en nosotros, si amamos la Palabra, si elegimos la vida, abrazamos la Palabra de Dios y que sea nuestro código de ética, entonces nuestros días van a ser prolongados sobre la tierra. No habla de que nuestros días van a ser largos en un lugar físico, ni que vamos a permanecer en un pedazo de tierra física, sino vivir en un estado permanente. En el estado en el que los estaba esperando en la tierra de Canaán si hubieran tenido y guardado su palabra. El estado que estaba ofreciéndoles era el estado de ver la bondad de Dios detrás de todas las cosas. Una tierra ancha significa moverse con plena libertad en los límites de la Palabra de Dios. Dentro de su Palabra tenemos libertad. Movernos con el gozo y libertad que nos da la Palabra de Dios. Luego una tierra que da leche y miel. Si vivimos en la tierra de Canaán, a cualquier situación le sacamos sustancia y dulzura, y vamos a ver dulces todas las cosas. Eso es realmente la tierra o el estado al que Dios quería que crecieran y vivieran prolongadamente. Todo lo que tenían que hacer era poner por obra su Palabra y amarla. Bueno ya conocemos la historia, se rebelaron al Señor, no solo no encontraron el estado que los

esperaba, sino que Dios los tuvo que sacar de la tierra geográfica que Dios les había prometido. La Palabra de Dios es la que hace que nosotros podamos vivir de manera estable. No podemos vivir felices y luego tristes y enojados, eso no es un estado. Dice, si entendemos estas cosas, y uno no las entiende en teoría, si uno tiene una experiencia, entonces vamos a ser llenos de toda la plenitud de Dios, vamos a comprender el amor de Cristo. Teniendo estas experiencias vamos a comprender la clase de amor con la que vamos a amar a los demás.

*¿Ha oído pueblo alguno la voz de Dios, hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, sin perecer? ¿O ha intentado Dios venir a tomar para sí una nación de en medio de otra nación, con pruebas, con señales, con milagros y con guerra, y mano poderosa y brazo extendido, y hechos aterradores como todo lo que hizo con vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto ante tus ojos? A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y no hay otro fuera de él. Desde los cielos te hizo oír su voz, para enseñarte; y sobre la tierra te mostró su gran fuego, y has oído sus palabras de en medio del fuego. Y por cuanto él amó a tus padres, escogió a su descendencia después de ellos, y te sacó de Egipto con su presencia y con su gran poder, para echar de delante de tu presencia naciones grandes y más fuertes que tú, y para introducirte y darte su tierra por heredad, como hoy. Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón que Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro. Y guarda sus estatutos y sus mandamientos, los cuales yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y prolongues tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da para siempre. (Deuteronomio 4:33-40)*

No solo vamos a permanecer en un lugar geográfico, sino en un estado. Bueno, hay varias citas, por ejemplo, cuando les da los mandamientos. El quinto mandamiento, honraras a padre y madre, para que los días se alarguen. Si guardamos los mandamientos, la Palabra de Dios, hace que la longitud del amor de Dios crezca y trabaje en nosotros. Nuestros días se van a alargar, no solo vivir muchos años, sino que van a permanecer constantemente en este estado. Dios le dijo por ejemplo a Israel que ya sabía que un día iban a pedir rey, entonces que cumpla con estas características, y debía hacer una copia con su puño y letra de la ley, para que sus días se prolongaran. Está conectado amar y guardar la Palabra con la longitud del amor de Dios. Cuando el resto de la gente que haya sido salva y vean para arriba la Nueva Ciudad, van a ver un ancho, un largo, un alto y van a poder decir que ya entendieron lo que ellos no hicieron y los de la Nueva Ciudad sí, que llegaron a conocer el amor de Cristo de tal manera que tuvieron una experiencia con el alto, ancho, largo y profundidad del amor de Dios.

***Al músico principal. Salmo de David.** El rey se alegra en tu poder, oh Jehová; Y en tu salvación, ¡cómo se goza! Le has concedido el deseo de su corazón, Y no le negaste la petición de sus labios. Selah. Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien; Corona*

*de oro fino has puesto sobre su cabeza. Vida te demandó, y se la diste; Largura de días eternamente y para siempre. (Salmo 21:1-4)*

El rey se gozó en su salvación, en la salvación de Dios. Y si leemos el verso 5.

*Grande es su gloria en tu salvación; Honra y majestad has puesto sobre él. Porque lo has bendecido para siempre; Lo llenaste de alegría con tu presencia. Por cuanto el rey confía en Jehová, Y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido. (Salmo 21-5-7)*

El rey tuvo una experiencia con Dios, porque David amaba a Dios, cosa que se tradujo por el amor y conocimiento de Dios. Entonces pudo decir que el Señor permanecía en su Palabra y ahora podía llegar con la longitud de su amor y darle una larga vida. Y no en años, él murió como a los 80 años, pero vivió en un estado, pasó por cosas duras y bonitas, pero su estado estaba allí. No era perfecto, pero se mantenía en un estado de gratitud y amor por Dios.

**Salmo de David.** *Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días. (Salmo 23)*

El amor de Dios pastorea a David, crece en David, y lo que cosecha David es la longitud del amor de Dios y en la casa de Jehová morará por largos días. Y ahora el salmo 91.

*Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, Y le mostraré mi salvación. (Salmo 91:14-16)*

¿Cómo podemos saber si puso o no su amor el Señor? Si permaneció en su Palabra. Lo vemos así, dice que Dios puso su Palabra por encima de su Nombre, a través de su Palabra nos revela su Nombre. Es alguien que tuvo comunión con Dios. Nos va a dar larga vida, pero no en años, sino en el estado, en estabilidad, en permanencia, con Dios, en una tierra buena y ancha, que fluye leche y miel. Porque el amor de Dios creció en nuestros corazones, porque la Palabra de Dios creció en nuestros corazones. Y este es uno de los 12 bueyes que están allá arriba. Espero que esto nos de una visión, es a lo largo de los años que regresamos a estos versículos y vemos otro mundo. Qué lindo y fácil es caminar con Dios.